

conscientes no lo son solamente de palabra, esa reacción saludable debe producirse y esta mordaza policial debe caer a nuestros pies.

conscientes no lo son solamente de palabra, esa reacción saludable debe producirse y esta mordaza policial debe caer a nuestros pies.

El gobernador de Mendoza ha hablado con franqueza, ha dicho "la provincia de mandando". Y es así: los gobernantes "mandan"; no "gobiernan", aunque en teoría republicana se alegue lo contrario. El gobernante es un mandón, o mandarin, no importa que su misión sea gobernar.

En teoría ciertas cosas son muy bonitas; pero otra cosa es con guitarra. También los hombres dicen de su mujer, "mi compañera" y en muchos casos es su esclava.

Un gobernante podrá decir "la provincia de mi gobierno", y tal vez la tal provincia gime bajo su despiadada bota de régulo; el gobierno no existe, porque ha sido reemplazado por el tirano. "Gobernar" es una palabra que carece de sentido cuando se aplica a las funciones de un mandatario, cual-

quiera sea el sistema de gobierno que se presente; en cambio "mandar" es el término no exacto. Se va al poder para hacer cosas, no para obedecer. Se va al poder para hacer cosas, no para obedecer: se le obedece por temor a esa fuerza, no por que su sabiduría inspire confianza en sus disposiciones, arbitrarias las que sean. No vemos por ninguna parte "la línea profunda que separa esos dos conceptos": mandar y gobernar — que ven los teorizantes del republicano. Y no los vemos en la práctica. En la práctica, "mandar" es "hacer", hay que estudiarlos también; y estudiándolos es como no se encuentran. Revisé al hombre de autoridad y me quedé enigmático al mandón, así es el hombre que manda, pero no es el que gobierna, él no manda. Y es precisamente por eso que el anarquismo rechaza toda autoridad. El poder corrompe; y el hombre con poder es hace mandón. Pero el gobernar es en teoría, pero la práctica es mandar. El mandatorio puede

— (o) —

La prensa alcohólica y alarmista vuelve a ocuparse del estado de abandono en que se encuentran los territorios fronterizos, ya empezada a señalar el el bandolerismo que está iniciándose en el Chubut, al decir:

Ayer era que los vigilantes del Chubut eran todos delincuentes a quienes se reservaban autoridades por cometer otros crímenes más apropiados. Naturalmente, esos vigilantes hacían de su sueldo, hacían una barbaría; cometían delitos, hacían comercio de contrabando; ordenes; es decir, robaban a la par cualquier persona decente, con el agravante de que ellos mismos eran los que perturbaban su trabajo. No se podía vivir en los villorios territoriales donde hubiese un

Esto sucedía ayer no más; hoy las cosas han cambiado. Véase lo que

«Se afirma que los pueblos del interior están abandonados; que por temor, los ladrones abandonan los pedidos de los campesinos, lo que no obsta para que estos desamparados tengan que trabajar lo que necesitan para el trabajo; y se se afirma que en el personal de policía hay un elemento que se dedica a robar a los pacífico poblador y no molestos a los delincuentes que transitan libremente por el territorio. ¿Es así? ¿No debe haber policías «pobres-angelitos» Chubt van de mal en peor; delincuentes que vagabundean por el territorio, de donde los policías (¿y los pobladores) serán?».

Donde hay policía es ésta la que roba, y donde no la hay se lamentan por la falta de policías otros delincuentes que se desplazan.

Debe ser aquella una situación totalmente diferente a la de abandonar el territorio al más pánico.

Pero no se puede creer, ni aún hacer un esfuerzo de voluntad, que la situación sea así. ¿Por qué? Porque la policía. Nunca es tan fiero el león como lo pintan, y la prensa alucina para pintar la realidad. El sacrificio de los burócratas es mística.

Después de todo, ¿qué es esa situación? ¿Una situación de abandono? ¿O es una situación con lo que sucedió en

bladores del Chubut no se sabe que lo formulado la más leve protesta por los fusilamientos que sufrieron sus vecinos los obreros santacrucenses, y eso que en la zona surcra que hasta deben haber sido las desgracias de la falería asaria y el olor a carne quemada!

Nos parece que no tienen derecho quejarse los pobladores del Chubut. Los inmensos suvenientes los tratan los macedos? ¿Y qué más galanterías les hacen que sentirse vigilantes, que se desvotan por no dejar robar a nadie?.

Compañeros:
¡Difundid LA PROTES

